



SERMON  
DE L  
IUEVES SANTO.  
MANDATO.

*Sciens Iesus quia venit hora eius.* Sequent. Sanct.  
Evang. sec. Ioan. cap. 13.

Ezech. i. v. 5: *Et in medio eius quatuor animalia.*

Plin. lib. 10. cap. 5:  
Elian. lib. 12. cap. 21.  
& lib. 17. cap. 37.  
Pausan. lib. 4.  
Eruditissimus Noster  
Paez. tom. 3. sup. Can-  
tic. Moylis ad num.  
81.

Plures apud Cornel.  
hic.

**B**ien podrá servir al viage de Christo aquella mysteriosa Carroza, que miró Ezechiel: Vn Hombre, vn Leon, vna Aguila, y vn Buey, son las pias, que la mueven. Vn Hombre quien la ocupa. Y aunque caminan presurosos, van, y buelven; se quedan, y caminan.

2 En el Hombre se mira el Entendimiento; En el Leon coronado, la Magestad del Poder; En la Aguila, la Nobleza, cuya hidalga executoria prueba al examen de la luz; presentando por testigo al Sol, y al Amor; pues tantas Historias celebran aver defendido à los hombres: Y en el Buey se mira la desnudez, y la humildad.

3 Movida à tan nobles tiros camina al Ocaso, impeliendola los destemplados soplos del Aquilon. Plumas la visten. Luzes la hermosean, firviendola de dosel vn Arco hermofo, ò matizada nube, en quien reverbera sereno el Sol. Y todo lo atiende Ezechiel entre vnos Cautivos, en las margenes del Cristalino Cobar.

4 Vistoso aparato de camino. Pero que estraño, si le dispuesto para este viage de oy el Redemptor. Atiendan los colores.

5 Aqui concurre vn Hombre tirado del Entendimiento, Poder, Nobleza, Amor, desnudez, y humildad. Camina, y se queda. Va del Aquilon al Ocaso. Le cerca vna nube matizada

zada del Sol. Luzes le adornan; y esto se ve entre Cautivos, junto à los cristales de vn Rio.

6 Oy camina Christo al Padre: *Ve transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Quien le tira al camino, es el Entendimiento: *Sciens Iesus.* El Poder; *Omnia dedit ei Pater in manus.* La Nobleza; Genealogia, que prueba del eterno origen del Padre; *Quia à Deo extitit.* El Amor; *Cum dilexisset, dilexit.* La desnudez; *Deposuit vestimenta sua.* La humildad; *Capit lavare pedes.* Se queda, quando camina. Porque instituye esta Hostia, donde, aunque oy espira, se queda. Sopla el infelíz Aquilon; porque son destemplados los tormentos. Camina al Ocaso; porque se acerca al Sepulcro. Vna matizada nube le sirve de Sitial; porque esta Hostia es el Dosel de su Pasion. Plumas, y luzes le cercan; porque obedientes las Inteligencias militan en la Vandra de su Cruz en tropas. Esto lo mira Ezechiel entre vnos Cautivos; porque para libertarle de la esclavitud, era el viage de este Redemptor. Los cristales de vn Rio, son espejo de tanta luz; porque en la agua, con que lava las plantas, navega su fineza, y se anega nuestra comprehension. Y si replicaren no tenia la Vazia tanto caudal, como el Rio de Ezechiel, facilmente responderes que pues Pedro no haze pie, tendria mayor profundidad.

7 Luego oy concurre Christo de viage, caminando de las destempladas iras del Hebreo, al Ocaso. Quien le tira es el Entendimiento, Poder, Nobleza, y Amor, y desnudez, y humildad. Para templar los desdenes del camino, se ausenta; pero se queda, pues se oculta en aquella Hostia. Es nube; no solo porque se esconde; sino porque estando sobre nubes su Sitial, este es el Dosel de su Amor. Tristes Cautivos le miran; porque es propio de Esclavos anhelar los Redemptores. Vnos cristales parecen espejos de estos mysterios. O Golfos, donde se anegan las comprehensiones! Porque si la agua de las plantas es à su fineza Playa; es à nuestros juizios tormento. La hora para el viage ha dado: *Hora eius.* Christo tenia tanta prevencion, que aun estaba ceñido: *Pracinxit se.* No puede detenerse por ser la hora. Luego aquella agua, que vierte, será el noble llanto que derrama.

8 Para seguir de vista tan larga jornada, y necessario que ilumine mi flaqueza la grande Aurora de Gra-

cia. **AVE MARIA.**





*Sciens Iesus. Cum dilexisset, dilexit. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 13.*

9 **E**L Norre del Evangelio es vn Golfo de inmensidad. Perderse en el no es riesgo, sino ambicion. Oy aceta Christo el título de Maestro, y Señor: *Sum etenim.* En las prendas referidas que ostenta consiste su práctica. Juan desperdiciando, como su Dueño, centellas, amontona mil divinidades. Jnta à su Amado amante, y Sabio. El primer amante del Mundo con juicio. Mi Oracion se partirà en dos Puntos. El primero, este casamiento de Juizio, y Amor; y que el Mundo no sabe querer: solo Christo supo amar. El segundo, contemplarlo Superior en fe de las seis prendas referidas; y atender la práctica de sus puntualidades. Si fuere molesto, me deben perdonar, pues es tiempo Santo.

### PUNTO PRIMERO.

10 **E**N esta Clausula se recopila todo el Amor: *Cum dilexisset suos, qui erant in hoc mundo.* Amò los suyos de este Mundo. Luego no explica los del otro. La causa es, que en el otro habitaban muchos Justos; En este, los mas fueron ingratos. Luego ama à los ingratos, como si fueran muy suyos. Intrepidamente digo, que el Mundo no sabe amar: Solo Dios sabe querer. Si errare, delatenme al Tribunal del Amor. Las sombras dan alma à las pinturas. A vista de nuestros borrones, se encienden estos finisimos colores. Veamos, pues, los achaques del Siglo, para matizar el Amor del Cielo.

12 Los motivos de amar en el Mundo, aunque derramados en varios nombres, son tres: *Interès, Correspondencia, y Obligacion.* Pues no sabe lo que se quiere, miren como sabrà lo que se haze.

13 Amar por interès, es hazer Tratante al Amor. A tal Voluntad, en vn Mercado la podràn feriar. Civil bajeza es poner en precio vna Alma. No deben de saber, que la Voluntad es prenda espiritual. Luego es Simonia venderla, ò comprarla. Vender los cuerpos, lo inventò la insolencia de las Armas. Pero quien creyera, que vendiendo la Guerra los cuerpos, se vendieran con mucha Paz las Almas. Para mejorar de dueños se podian vender algunas Voluntades; pero son tan libres, que se huyen despues de compradas. Quando vn

El-

Esclavo se huye, procura encontrarle el dueño. No busques esta Voluntad tan mal comprada, como bien vendida: que por la fortuna de averte dexado, te sale barato el precio.

14 Cortesana diferencia reside entre el Entendimiento, y la Voluntad. Siendo esta menor hermana del Discurso, no admite especies para amar, y el Entendimiento las recibe para conocer. A otras luzes hè dicho, que la especie es vna calidad virtuosa, que ministra el objeto à la potencia, para ser conocido de ella. Es vn presente que haze el objeto; con que fecunda, y enriquece al Discurso. Y bien puede el Entendimiento recibir estas especies de los objetos que conoce: porque bien puede el más discreto recibir vn presente ligero de vn conocido. El Entendimiento le paga el presente, con tener siempre su imagen en la memoria. Con que paga en fieles memorias, lo que recibió en menudencias.

15 La Voluntad es muy esquivia. No recibe especies de los fuyeros que adora: porque recibir, para amar, fuera ser el amar, efecto de recibir. Quien ama, por aver recibido, à no aver recibido, no amará: Con que no fuera el Amor inclinacion de la Voluntad, sino impulso del interès. Luego bien puede el Discurso recibir, para conocer; pero no debe la Voluntad recibir para amar. Porque recibir de vn conocido, es agafajo; Recibir de vn amado, es logro.

16 Professa de Cortesano el Entendimiento, y recibe aquella niñeria, para eternizarla en su memoria. No es achaque del juizio recibir para pagar; pero fuera sospecha en la Voluntad recibir para querer: Porque el Entendimiento se mueve de la especie, que recibe, para conocer. Luego la Voluntad se moviera de lo que recibia para amar. Luego ni vna especie hà de recibir, para que no la mueva el interès.

17 Divinizemos esta Filosofia humana. No es acaso ostentarse oy Christo Poderoso, Sabio, y Amante. Descogia vn lienço del Amor, y ellos son los colores de la Voluntad. Amante sin Poder, es flaqueza; Amante sin Ciencia, es locura. Amante con Poder, y Sabiduria, sabrà executar finezas.

18 El Espiritu Santo se llama el Liberal; porque es el Don por excelencia. El distribuye gracias, y favores. Parece que la bizarría tocaba mejor al Padre, que es el Poderoso; y al Hijo, que es el Sabio. Porque vn Poderoso ferà largos; Vn Sabio darà con juicio. Luego el dar toca al Entendimiento, y Poder; porque hà de dar con Magestad, y Razon.

19 En todas las prendas separadas parece que laten inconvenientes, Si la Voluntad sola administra las gracias, las hará no mas de por querer. Luego las hará sin Razon. Si dà el Poder, suele dàr mas por vanidad, que por eleccion; Si dà el Entendimiento, darà con juicio; pero no suelen ser muy

lar-

*Eccles. in Offic. Dominum Dei Altissimi.*



largos, bizarros de Entendimiento. Manda dar el juicio. Resistese el natural; y se aja la bizarria mientras dura la batalla. Dar por voluntad, es dar por inclinacion, y estar siempre inclinado à dar. Pero es camino tan cuesta à baxo de la liberalidad la profusion, que enamorado el pecho de la gloria, no sabe pararse en el camino de la Razon, sin llegar à la casa de la Vanidad. Quien dà, porque puedes; no es bizarro, sino ostentoso. Quien dà, porque sabes; no es inclinacion del pecho, sino precepto del juicio. Quien dà porque quiere, es magnifico, pero ciego. Si dà el Poderoso, serà vano; Si el Discreto, serà remiso; Si el Amante, serà loco. Luego para no ser loco, remiso, ni vano, hà de dar la Voluntad con pleno poder de la Razon. Pues todo està compuesto, dize Christo: Yo me hallo con todo el Poder del Padre: *Omnia dedit et Pater in manus*; Con toda la Voluntad del Espiritu: *Cum dilexisset, dilexit*; Con la Sciencia, que toca à mi Persona: *Sciens Iesus*. Luego para enseñar mi Voluntad à dar, dà con el Poder de la Razon.

20. Ahora falta la mejor razon. En fè de què prenda nos dà oy su Vida, y su Alma en aquella blanca Esfera? Por Amante. Luego no por Sabio, y Poderoso, sino por enamorado. Porque al Espiritu Santo toca el dar, y no al Hijo. La causa es la tocada. El Espiritu Santo es la Voluntad; El Hijo el Entendimiento. El Entendimiento recibe; La Voluntad desdena el mas ligero presente. Es verdad, que el Entendimiento lo recibe en su imaginacion, y fantasia; pero la Voluntad, ni aun por imaginacion recibe cosa de quien ama: porque tan limpiamente hà de dar la Voluntad, que ni aun por imaginacion hà de recibir.

21. Yà lo honesto del Amor hà desviado lo fucio del interés. Miremosle desdefiando los otros motivos de amar por correspondencia, y obligacion. Estas son las alas del Amor profano. Luego no sabe lo que se quiere el Mundo.

22. Amar por obligacion, no es fineza, sino deuda. Quien paga, no obliga, porque executa lo que debe. Luego si amar por obligacion es justicia, no es gracia. Amar en fè de obligaciones, es ser pondonoso, no fino. Si es fino, por obligado; à no verse obligado, falseara lo fino. Luego no es la fineza lealtad de la voluntad, sino peso de la obligacion. Quien se dexa obligar, haze escritura con su pondonor de ser amante, ò ingrato. Es tan fea culpa la ingratitud, que ninguno se hà atrevido à confesarla. Quien figue vna virtud, por temer el despeño de vn vicio, mas odio tiene al vicio, que amor à la virtud. Luego quien ama, por no ser ingrato, no le tiene el amor de la voluntad, sino el aborrecimiento de la ingratitud.

23. Amar en fè de correspondencia, es azechar la paga. Quien ama por ser pagado, no està de olvidar vn dedo. Si  
fal,

falta la correspondencia, espira la llama. Luego era menester cebarla, para que estuviere viva. En saltando la pagà al criado, se despide; porque sirve assalariado. Luego quien mira la paga, es mercenario, no fino. Quien ama por correspondencia; aun no merece el nombre de atento. Tan civil es, que no se atreve à fiar. Quien no se expone à perder el cariño; ganancia busca en el trato. No sabe amar, quien no aventura su amor. Encenderse à la mayor paga, no es llama, sino codicia. Luego queda visto, que no se hà de amar por interés, obligacion, ò correspondencia.

24. El Amor del Padre Eterno, dize Juan, consistió, en dar su Hijo al Mundo. Esta serà liberalidad, no Amor. Darle à los Angeles fuera bazarria; pero darle à los hombres, no fue sino excelsiva fineza. Porque, como los Angeles, son atentos correspondientes, los mortales son ingratos. El amor es darle à quien no hà de corresponder: que darle à quien huviere de corresponder, fuera liberalidad, mas no Amor.

25. El *Sic Deus dilexit mundum*, del discreto Juan, expresa este amor: *Sic*; Así ama Dios; que los hombres no aman así. El Mundo avia de crucificar à su Hijo, y diò al Hijo por amor del Mundo: porque tan lexos estava de la correspondencia, que no le entibió la alevosia. Tan heredero es el Hijo de la fineza, como de la substancia. El *Qui erat in mundo*, alude à esto. Amò los de este Siglo; no los del passado: Porque el Amor de mi Padre fue darme à quien me avia de crucificar; y no hà de ser mi Padre mas tierno, que yo: y como no me han de crucificar los del Siglo passado, sino los de este; à estos, que viles corresponden mi Amor, adora mi Voluntad.

26. Encendamos las derramadas fantasias con luzes sagradas. Dos vnciones consagrò à Christo mi idolarrada Madalena. De iguales fragancias salieron distantes las famas. La primera estima; pero no la celebra. A la segunda la eleva à tan alta cumbre, que exclama es la accion mas famosa del Orbe.

27. A vivir achacofo lo Soberano, encontrara la malicia razon al elogio. No engrandece la primera vncion, acreditando tanto la segunda: Porque como la primera fue en los pies, y la segunda en la cabeça, esta viene à ser la famosa: porque son famosos en vntando las Cabeças.

28. Dos razones ay à mi Norte. La primera vncion fue quando desperdiciada al Teatro del Mundo, anegò sus delitos en el piélago de sus ojos. La segunda fue en las felicidades de perdonada, y quietudes de convertida; y como en la primera pudo inclinarla la esperança del perdon, y en la segunda no tenia que pretender, no es grande accion la primera: Porque dar con esperanças de conseguir, no es Voluntad; Dar sin esperança, es Amor.

Ioan. 3. v. 16. *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret.*

Ioan. 3. v. 16.

Ioan. 13. v. 1.

August. lib. 2. de Cösenf. Evang. cap. 78. & 79. escriviò, que fue vna.

Que fueron dos, escriben Chrysofom. hom. 1. in Matth. Euthym. eodem cap. Theophil. sup. 14. Marc.

Origen. tract. 35. in Matth.

Luc. 7. v. 38. & 46. Matth. 26. v. 6.

Marc. 14. v. 3. & 9. Ioan. 1. v. 2. & cap. 1. v. 3.



Marc. 14. v. 8. *Præ-  
nit ungere corpus  
quæ in sepulcrum.*

D. Thom. I. part.  
9. 27.

163  
164  
165  
166  
167  
168  
169  
170  
171  
172  
173  
174  
175  
176  
177  
178  
179  
180  
181  
182  
183  
184  
185  
186  
187  
188  
189  
190  
191  
192  
193  
194  
195  
196  
197  
198  
199  
200

29 La segunda razon es la distancia de estados de Christo. La primera uncion sirvió à las delicias del combite. La segunda fue vn alto vaticinio, en que tratando à Christo como Cadaver, preservaba con aromas fu Sepulcro. Así declaró esta uncion Christo. Luego en la primera le trataba como à vivo; En la segunda le consideraba muerto. De vn vivo se puede esperar correspondencia; De vn Cadaver, no; porque siendo incapaz de obrar, lo es de corresponder. Luego este es Amor; pues es vna llama viva; à vista de vna correspondencia muerta.

30 Fecundos son Padre, y Hijo. El Amor Divino es estéril. No puede producir otra Persona. Arroxo à tanto abyfmo mi conjetura. Todas tres Personas se responden en puntualidades amantes: que en sus eternas obligaciones no cambian ingratas correspondencias. Esto se queda para Adan, que tiene su cuna en el polvo. El Padre engendra al Hijo, por la accion de su fecundo Entendimiento. Padre, y Hijo espiran al Espiritu, por la accion de su Voluntad. El Espiritu Santo no tiene accion para producir otra Persona: Porque al Espiritu Santo le toca por apropiacion la Voluntad. Luego animando otra Persona, era preciso que pagara la accion de su Voluntad, con reciproco Amor. Luego no ha de producir. No diga que haze acciones su Voluntad, porque correspondan su Amor.

31 Yà escucho quejas de que destierro del Mundo al Amor. Yo me alegrara poderlo desterrar. Sino se debe amar por interés, correspondencia, ni obligacion, qual ha de ser el motivo de querer? La bondad. Es tan claro, que no hê de gastar la pluma en lo hecho.

32 Pero tiene vna replica viva. Amo à vn sugeto, porque es bueno: Falta à la correspondencia; Luego pierde la bondad: Porque no corresponder à quien le ama, es ingratitude. Esta es vicio: Luego siendo ingrato, no es bueno. Solo se debe amar lo bueno: Luego no se debe querer al ingrato.

33 Esta razon podrá convencer en las vltimas lineas del Amor, no en los primeros progresos de la Voluntad. Pero ni en esto tiene imperio. Consideremos los estados de vn Amor. Principio, medio, y fin. Contemplo aora las primeras delicadezas de sus fieles impulsos; y bien averiguadas, de los alimentos de su cuna, hà de vivir infancia, y senectud. Las mantillas de su nacimiento, han de ser los trofeos de su ocaso.

34 Supongo vn Amor temporal. Quando me determino à querer, no puedo aver experimentado la correspondencia de quien me inclina. Mal puede averme pagado, si hasta entonces no hê querido: Luego el primer impulso del Amor no le mueve la correspondencia; porque entonces no la ay.

ana

tanque la pueda aver despues. Lo que obra el Amor en el primer passo, hà de adelantar en sus progresos: porque no hà de ser mas atento en su niñez, que en la perfecta edad. En el primer passo no se determina à querer; porque le corresponden, sino porque merecen su cariño. Luego lo mismo hà de observar en el vltimo passo.

35 El primer passo suele ser el impulso mas fino. Coge las primicias de la Voluntad; y descogé las novedades del coraçon. El primer passo se mueve, no de correspondido, sino de atento. Luego degenera su llama; si ensucia tan limpia cuna. Si interviene en los progresos fina correspondencia del amado, hà de ser como materia à la llama, no como calor à la hoguera. Luego el amor, que falta por cesar la correspondencia; ò hà de acufar el primer passo, ò el vltimo. El primero desdena acufacion; porque la primera es la buena fe: Luego el vicioso es el vltimo, que no imita los primeros passos del desinterés de su dueño.

36 Risa causarà, que aviendo escrito, que los hombres no saben querer, diga aora, que todos quieren; como hê pintado que debe ser el amor. Pues no temo me apunren la mentira. Yo no conozco en el Mundo mas amor que el proprio: Los demás son duendes. Muchos creen que ay esta especie ridicula enfe de averlo oido, porque ninguno los hà visto. Luego es vn duende otro amor; que à todos se oye dezir que le ay, y ninguno le acaba de ver. O que vn finissimo dize que le tiene. Apostemos que no le ensena; O discursos pueriles, que os engañan con duendes!

37 Es cierto que no se puede hazer vn amor de bulto para enseñarle; pero mas cierto es, que con la retirada franca de lo invisible, es facil asegurar que tiene lo que aun de vista no conoce. No se le puede probar lo contrario; porque no ay luz para registrar coraçones. Pues si todo el Mundo miente con su riesgo; quien enseñará à quien miente sin peligro? Para tan segura mentira està toda la costa hecha. O mugeres mas fiacas en la docilidad, que en el sexo! Quien creé à vn dicho, que no tiene prueba, mas la persuade la flaqueza; que la mentira.

38 Buelvo à mi Norte. Solo el amor proprio es conocido. Admito aya otro: Aprenderà de este. Todos los hombres se adoran. Yà saben que el fino amor es querer à otro como à mi. A mi no me quieto por interés, correspondencia, ni obligacion. Pues por qué me quiero? Por boñito. Ninguno ay tan mal hallado, que no le parezca bien. Luego bondad verdadera, ò imaginaria obliga al amor proprio. Luego lo mismo hà de obligar al amor extraño.

39 Probemos aora que como el Amor dió sin moverse de correspondencia los primeros passos; hà de dar los vltimos. El Evangelio lo expresa con claridad: Cum dilexisset

Tomo 2

Pp

Luos



*suos, in finem dilexit eos.* Noten la voz *in finem*: Los quiso al fin, como los quiso al principio. Por qué, siendo ingratos, no se cansó, y porfió à amarlos hasta el fin? Porque, *Cum dilexisset, dilexit*, no avia de ser mas fina, su llama en la cuna, que en la edad perfecta. Luego los amó por averlos amado: porque lo mismo hà de hazer el Amor al fin, que al principio.

Gen. 29. vii. Et ele-  
vata voce flevit.

40. En dos lances falsearon los ojos de Jacob. Lloró quando recibió por el viril de sus ojos su casto fuego. Anegóse en llanto quando se eclipsó en el Sepulcro. Luego con igualdad se entenece la primera vez, que la mira, y la víctima, quando ya no espera verla. Es Jacob tan discreto, como amante, y era su amor, incendio limpio. Noble tributo de su fineza era el llanto. Al mirar la primera vista aquella modesta belleza, la desata el coraçon en ternuras. Al mirarla eclipsada la anega en lagrimas: Porque no fuera perfecto amante sino deprimara al fin de su amor las lagrimas, con que empezó su voluntad.

41. Mas difícil es fundar el amor àzia vn ingrato: Pero pues Christo ama así, así se debéra amar. Entremonos en las conjeturas. Al Amor del Siglo le pintan con razon vendado, porque es ciego. Oy está ceñida la Imagen del Amor: *Præcincta se*: Pero trasladada la venda de los ojos al coraçon: porque dexa libres los ojos, y apricta el pecho: y es, que quando el Amor humano se ciega de loco, el verdadero rebienta de fino.

42. Arrastra mi fantasia vn discreto antecedente de Juan. Para inferir la consecuencia de su crecha llama, puso por antecedente la Sciencia: *Sciens Iesus*. Del Entendimiento sacó por ilacion la Voluntad. Lo superficial es, que Voluntad sin Entendimiento, no es fineza, sino locura. Lo profundo es, que no se hà de querer por la Voluntad, sino por el Entendimiento. El Mundo quiere por la Voluntad: La Voluntad es ciega: Luego es ciego su amor. El Cielo quiere por Entendimiento. Este es la claridad de la Alma: Luego es vn amor con vista.

43. Parece intrepidez equivocar los exercicios à las potencias, y es practica de los sentidos. La Voluntad es la madre del gusto, y el antojo. El Entendimiento es luz de la verdad, y razon. En el Mundo mas se quiere por antojo de la Voluntad, que por razon del Entendimiento. Luego en el Mundo quiere la Voluntad por su gusto, y en el Cielo quiere la razon por Entendimiento.

44. El Amor para ser perfecto, hà de ser por Entendimiento, no por Voluntad: Porque la Voluntad sabe quers pero no sabe apreciar, ni distinguir. Solo el discurso puede apreciar, porque sabe conocer. Querer sin conocer la razon de querer bien, en el Vocabulario del Mundo

se llama Amor; pero no se escusa de ignorancia, ò ceguedad. Luego se hà de querer conociendo la razon porque se ama. Conocer la razon para amar, no toca à la Voluntad, sino al Discurso. Luego se hà de querer por razon del Entendimiento.

45. Para ser Amor racional, hà de poder dár la razon, que tiene para querer: porque bien acudada queda la Voluntad, que no supiere dár razon. Esta razon no la puede dár la Voluntad, sino el Entendimiento. La Voluntad podrá apasionar sus afectos; pero no alegar razones. Luego si la Voluntad no puede dár razon para querer bien, sin razon querrè amando por la Voluntad. El Entendimiento solo la puede dár: Luego para querer con razon, por entendimiento se debe querer.

46. Quien ama, hà de poder dár disculpa, y causa. No puede dár la Voluntad causa, que no conoce; porque mal podrá explicar lo que no sabe. Amar sin poder dár causa de su amor, bien puede mirarse como afectos pero no se estimará como juicio. Luego amar por la Voluntad, es amar sin causa, ni razon.

47. Ya escucho dezir que esto es recibido en todos los Profesores del Amor. Todos firman, que el Entendimiento guia à la Voluntad para querer. Se sigue por su razon: Se gobierna por su parecer. Luego no persuado estraneza, ni novedad. Pues mas digo. Afirimo que no se debe querer por impulso de la Voluntad, sino por preceptos de Entendimiento.

48. La razon es clara. Amar sin eleccion, no es impulso, sino acaso; mas parecerà destino, que afecto. Elegir es acto de discrecion. Enciende vna perfeccion los ojos. Si se rinde el pecho al informe de la vista, y halagado de su perfeccion, la tiende el pecho, este ama por Voluntad: Luego quiere sin razon. Si lisongeado con el relampago de lo bello apela al Tribunal del Juizio, y passando de la superficie, penetra las intimidades, que ay para querer lo que agrada à los ojos, este quiere por Entendimiento; porque ama por razon.

49. Los pasos de vn Amor son ver, conocer, elegir, y amar. Los tres tocan al Discurso; con que el Amor viene à ser vn impulso mandado. Es verdad que quiere la Voluntad; pero es porque la mandan querer: y es tan poderosa la razon, que no puede resistir. Luego todo el impulso de la Voluntad se reduce al Entendimiento; que la obliga à querer.

50. De esta encontrada Filosofia nacen los desordenes de los afectos humanos; y las atenciones de los divinos. El Mundo no quiere al ingrato, porque ama por la Voluntad.



El Cielo le quiere, porque ama por Entendimiento. A tres estados se reducen las suertes: Amigos, enemigos, y neutrales. Todos son viles al discreto. El amigo, para agradecimiento; El enemigo, para sacrificio; El neutral, para Consejo. Lo vil, y honesto es esfera del Amor. Es vil al Entendimiento la enemistad de la ingratitude: Luego se debe con razon amar.

51 No ama el Mundo al ingrato: porque como la Voluntad se disgusta de la alevosia, no acierta à querer à quien mira con horror. Contempla el Entendimiento su achaque, y en lugar de ira, le provoca à lastima. Como le queria, no le duele el agravio, sino el vicio. Quien se ofende del ingrato, à si se amaba solo. Si el Amor transforma, debo sentir su infamia, no por lo que me agravia, sino por lo que le deslustra. Quando le estaba vendiendo, le llamó Christo à Judas. Amigo. Es constante que no mintió. Luego Amigo era, aunque le vendia: Porque el horror de la ingratitude no borra el caracter de la amistad. Como el Entendimiento es precioso, y no la Voluntad, se precinde quando le quiere por Entendimiento. No amaba la ingratitude. Pues que amaba? Precindia entre culpa, y persona. Era amigo de la persona, y enemigo de la culpa. La Voluntad como no sabe precindir entre vicio, y sugeto, aborrece el sugeto al contacto del vicio. Luego no amar al ingrato, procede de no amar por Entendimiento.

52 Ninguno dudará que se debe amar lo conveniente. Vna ingratitude acredita: Luego amor merece lo que da honra. No debe el pecho ferir tan caras sus finezas, que las quiera comprar à costa de alevosias. Fuera arbelar vn dedito ageno para laurèl propio. Peso insignè gloria es à vna fina llama vna ingratitude, no buscada, sino venida. A dos finezas le eleva: à continuar su ardor, y à llorar su ingratitude. Luego mas debe querer la Voluntad à quien mas acredita su Amor.

53 El Evangelio no solo eleva su fineza, sino su bizarría. Nunca se ostentó tan galante su Amor. Corta dádiva juzgó su aliento, y se dió todo en vn bocado. Luego quando la alevosia le avia de suspender las finezas, salen de madre sus ansias. Dos motivos tuvo la corriente de su liberalidad: su Amor, y nuestra ingratitude.

54 En lo humano la ingratitude es la margen del Amor. Le para, sin permitirle que corra. La causa es, que tiene poca corriente. Que ya se atreven los caudales impetuotos à pisar sus margenes, nevándolas de colericas espumas. No admite margen lo supremo; porque toda margen es termino, y el termino dize limitacion. Bien puede vna margen suspender el curso à vn arroyo; pero fue necesario

vn

vn precepto divino, para que no pisasse las fuyas el Occéano. Luego siendo inmenso el Golfo de su Amor, pisa la margen de nuestra ingratitude.

55 Milagro fuera que suspendiera su Amor lo ingrato. Quien señaló termino (exclama Job) à la escandalosa impaciencia del cristal, quando irritado de las injurias del viento (que al mayor del Mundo le suele descomponer vn soplo) mal sufridas del agravio las olas (que à los Poderotos el ayre, que los toque, los irrita) altera su serena hermosura, de cuya tranquilidad se fia lisongéado nuestro orio. Malquista la colera de su ira aquella limpia pureza. No borra el espejo, sino le quiebra, poblando escandalosamente las margenes de deshechos fragmentos de sus cristales quebrados. Quien tuvo esfuerço para suspender à esta desenfrenada colera el curso? Quien negó à la ira el passo? Quien cerró à la vengança el camino? No pudo ser hombre, dize Job: Porque estos rompen sendas à su vengança. Luego Dios fue quien supo detener la ira.

56 El Mar es espejo de la liberalidad; porque divide generoso la copia de sus riquezas, para fecundar los campos. Es principio, y fin de las bizarrías. Principio, porque da origen à los arroyos. Fin; porque paran en su Dócil los Rios. Però es vn fin, de donde buelven à nacer mejorados. Es, pues, el Mar la mas benefica corriente, que desperdicia favores al Mundo. Dios con especial precepto suspendió su curso, para que no inundara el Vniverso. No pudiera reprimirle à menos imperio. Porque el Amor Divino fixó su Sello en el Mar: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Y solo Dios puede detener, que no salga de madre vna liberalidad con amor.

57 Lo que admira es, que la ingratitude no le suspenda. Pues antes le aviva. Gustosa consideracion es contemplar, que el Espiritu Santo se retrata en el Elemento del Fuego; y el Hijo en el de la Agua. El Espiritu Santo descendió en forma de fuego; El Verbo, en aparato de lluvia: *Rorate Caeli desuper; & nubes pluant iustum.* El Espiritu Santo es el Amor; El Hijo, el Entendimiento. Luego el Entendimiento es agua, y la Voluntad, fuego.

58 La agua es clara; corriente, pura; y limpia. Luego son prendas de discreto. Però es tan infeliz, que no goza vn instante de quietud. Si ocupa la cumbre, se despeña; Si besa la falda à la montaña, no se precipita, pero la industria la atrastra. Luego es copia de entendidos; que si suben, los precipita la embidia; Si no suben, los desprecia la ignorancia. Tan desgraciado es este purissimo Elemento; que siendo lastima vn precipicio, no ay cosa, que mas divierta; que vn despeso de agua. Grande gusto haze à los necios; que se despesen los entendidos.

59 Però me olvido del fuego; y la contradiccion de las

Tomo 2.

Pp 3

dos

Tob 38. v. 8. Qui est elusit vsq; mare, quando erumpbat quasi de vasis ptecedentis.

Genes. 1. v. 2.

Act. 2. v. 3. Lingua tanquam ignis.

Isai. 45. v. 8.



dos potencias es gustóia en estos Elementos, que son sus copias. La Voluntad es fuego; El Entendimiento, agua. Luego mientras la Voluntad brilla, el Entendimiento llora. Como no há de defatarse en llantos, si vé que no luzen los discursos, sino los afectos. La agua, en la distribución elemental, ocupa el último sitio del Orbe. Inferior está á la tierra. El fuego ocupa el primer sitio de lo Sublunar. Luego el Amor ocupa el primer puesto, y el Entendimiento el último. Porque gobernando la pasión, el afecto es el entronizado, y el discreto, abatido. No se quexen de la Providencia los Sabios: que graduar así los lugares, sería, como temer que no le baraxasse el Mundo los puestos. Daba puestos, no en el Cielo, sino en el Mundo; y en el Mundo así van los puestos. Luego allá en el Cielo pueden pretender buen puesto los discretos: que en el Mundo la pasión ha que se le cogió Siglos.

60 Contrarios Elementos son agua, y fuego. Tan sangrienta es la batalla, que haze el laurel dudoso. Ya vence el fuego á la agua: Ya triunfa la agua del fuego. Luego siempre andan riñendo Voluntad, y Discurso. En lo humano sucede, que las mas vezes triunfa la agua del fuego; pero há de excederle para apagarle. Luego la Razon há de vencer á la Voluntad. Pero como se necesita mucha agua para apagar vn eficaz incendio, se requiere grande Entendimiento para reducir al cariño. La agua es blanda, suave, y docil: genio de entendido. El fuego es aspero, seco, intratable, y incorregible: achaques de enamorado. El fuego se dexa encarcelar por industria, no por violencia: Luego es la Voluntad, que no se dexa manejar por fuerza, sino por maña. La agua es tan docil, que á poca costa la conducen para publicas utilidades, sin reparar en sus disconueniencias, y inquietudes: Luego es bello Entendimiento, que por favorecer, no perdona trabajo. La agua es espejo de la modestia: Luego sin humildad no puede aver discreción. El fuego es vn ardiente espejo de la impaciencia: Luego la Voluntad es muy sobervia Señora. La agua es verdad que se enoja; pero es, si la agravian. Tal vez para injusticias, no bastan discreciones. El fuego, por su mal contentadizo genio, todo lo consume, y deshaze: Luego es la Voluntad, que todo lo destruye. La agua limpia quantas imperfecciones encuentra: Luego es discreta, que procura remediar faltas. El fuego con su colera, mas abraza, que purifica: Luego es la Voluntad, que ceñida á la Razon, es llama pura; pero si se desvia, es tragica hoguera.

61 Estas imagenes de Voluntad, y Entendimiento entendió la Providencia, para idearnos con gusto los riesgos de sus desordenados cursos. Oy en el Evangelio batallan tambien Voluntad, y Entendimiento, Ciencia, y Amor. Pero

siendo inmensas las fuerzas, todas salen vencidas, y vencedoras.

62 Mi reparo consiste, por que quiso retratarse el Amor Divino en fuego. Mas facil es encontrar la exclusion de los restantes Elementos, que la razon para este. No quiso copiar su Amor en tierra, ayre, y agua: Porque amor de tierra fuera grosero; Amor de ayre, fuera ligerísimo; Amor de agua, fuera estruendoso; Amor de tierra, era baxo; De ayre, era inconstante, y desigual; De agua, ceremonioso, y prolongado: De tierra, fuera amor seco; De ayre, fuera mudable; De agua, fuera facil. La tierra recibe lluvias; El ayre, impresiones; La agua, calidades; El fuego no recibe forma estraña: Luego de este desinterés se forma el Amor.

63 La mejor razon falta. No se refiere la cuba del Fuego. Sabios dixerón, que no gustó el Cielo de contar su origen, por ser vn Elemento tan ingrato, que abraza al que beneficia. Luego há de baxar el Amor Divino en esse Elemento ingrato; Porque entre las llamas de lo ingrato resplandecce el Amor Divino.

64 O cariño discreto, que á la imagen de la ingratitud hazes copia del Amor! porque todo el luzimiento del Amor es encenderse al fuego de la ingratitud. Esta imagen acuerda otra.

65 La Paloma es imagen del Amor Divino. La nieve de esta pluma fue copia de su pureza. No fue acaso desdenar las Reales plumas, y Magestades de la Aguila. Pudo elegir la Paloma por candida, humilde, y afectuosa; Pero no podía demas negar que tambien nació con berrones el genio blando de su pureza. Entre los Egypcios fue la Paloma imagen de la ingratitud. Luego en esta ingratitud se há de mostrar el Amor; porque solo se muestra el Amor en vencer la ingratitud.

### PUNTO SEGUNDO.

66 EL segundo Punto era venerarle Superior: Sumo Poderoso, Sabio, Amante, Desnudo, y Humilde.

67 La Antigüedad formó vn Superior de estos colores. Animaba el silencio vn Hombre anciano, con plumas en la cabbça, vestido de Jacintos: ocupando el Sctro la diestra mano, y con la izquierda asiendo el Cielo; y en la boca vná espada. No hé leido mentira, que mas se parezca á la verdad.

68 No era mucha la edad de Christo; pero divinamente empleada. No componen los días los años; sino los empleos. Avia padecido: Luego estaba dotinado. A los Poderosos

Joan. 1. v. 32. *Vidi Spiritum descendentem quasi columbam de Celo.*

Pier. lib. 22. Hierogl.

Joan. 13. v. 13.

Euseb. de Præp. Evang. *Pingebant hominem grandævum, varias capite plumas referentem, dextera cinctum in dextera manu dextra Sceptrum, sinistra circum latus Stellis contextum, Ore autem gladium.*



*Quoniam accepit omnia  
sanctum.*

rosos los falta la mejor escuela, que es: la de la miseria. Las felicidades desvanecen; Las desgracias dotrinan. Luego no tenia canas al desmayo de años, sino al calor de experiencias.

69 Retratábanle con plumas en la cabeza. Suena improporeción: Porque el lugar nativo de las plumas no es la cabeza, sino los brazos. Las Aves atestiguan con sus plumas pero por esto son Aves: que otro sitio tienen las plumas en los hombres. Tambien à Mercurio le pintaron con alas en la cabeza: Porque Mercurio era vn hombre Sabio. Las plumas nacieron para volar, y el volar es subir. Luego no ha de tener las plumas en los brazos, sino en la cabeza; porque ha de subir por la cabeza, y no por los brazos.

70 El vestido era de Jacintos. Este es color de Cielo. El Cielo se desnuda de las nubes, para vestir de finto los campos. No anduviera bien atenta la Esfera, si estuviera adornada, viviendo la pobre tierra desnuda. El Jacinto es piedra preciosa, y flor. La flor suspira con el ay, que tiene en sus hojas; La piedra alegra los desmayos del corazón. Luego de tristeza, y alegría se labra el vestido del Superior: porque ha de quitar los suspiros à sus Vassallos, vestirle de sus lamentos, y alegrarlos los corazones.

71 En la diestra mano tenia el Scretto; con la siniestra alzia el Cielo. Como gobernarà quien con entràmbas asse la tierra? Fue discreción aplicar la mano siniestra al Cielo; porque este lado es el del corazón. Luego con destreza jugarà el Scretto la mano, si su corazón se fixa en el Cielo.

72 Por vltimo tenia vna espada en la boca. Esto es amenazar Justicia: Pero rigor en amenazas, es piedad en exercicios. Luego es perfecta imagen de Superior, vn hombre defengañado, y experto, que no sube en alas de brazos, sino de meritos; que se desnuda por socorrer sus Subditos, que carga con sus tristezas para llenarlos de alegrías; y que en medio de tanta gracia no falta à las puntualidades de la Justicia.

73 Oy haze Christo verdad esta imaginacion. Los Discipulos le llaman Maestro, y Señor; y aviendo desdenado este titulo, le abraça aora: *Bene dicitis; sum etenim.* Porque mal negara lo que vozeaban las prendas.

74 Las clausulas de treinta y tres años llenó de experiencias humanas entre ideas divinas. Comprehendió à todos. Hermosa vasa para mandar es la comprehensión. Oy ascien de al Trono de la Magestad, que le espera: *Ad Deum vadit.* Está coronado de plumas; porque esta lleno de comprehensiones. Los brazos los clavó en la Cruz. Luego no necesita para subir los brazos, quando buela en fuerza de meritos. Para lavar las plantas de sus Subditos se desnuda: *Deposuit vestimenta sua.* De Jacintos es el vestido porque es de tristeza,

y alegría. Alegria, porque nos remedia; Tristeza, porque se retira. Porque no desmayassen de dolor los finos amantes, los alegra con la preciosidad de su cuerpo, que instituye para remediar deliquios, los cobardes corazones. En la diestra tiene el Scretto; porque ocupa todo el Poder Divino: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Con la siniestra tiene el Cielo; porque conociendo que es hora, se dispone su corazón festivo à la jornada. Vna espada le sale de la boca. En el Huerto postro à vna voz los tímidos esquadrones de la alevosia: Luego espada es de prueba. Otra mas luziente le ocupa aora la boca: Porque instituyendo el Sacramento en quatro voces, espadas finas son sus palabras. Es la Hostia espada contra los vicios. Es espada de defensa para los perfectos, y de ofensa para los viciosos. Este Sacramento es espada: porque se debe tomar, como Christo, que le instituyó, lo tomó. La espada, si se toma por la guarnición, es defensa, y ampara; Si por los filos, es ofensa de quien la toma, y le hiera. La guarnición es vna Cruz. Luego por la Cruz de la mortificación se ha de tomar: porque Christo la tomó por la Cruz. Luego tomarla con dolor, es defenderse; Tomarla de cumplimiento, es matarse.

75 Luego bien admite el blason de Superior, pues en sus prendas llena la idea. Es hombre defengañado; y fino, atestiguo con sus acciones. Sabio, pues se corona de ciencia: *Sciens Iesus;* Amante, pues se desnuda por los suyos: *Deposuit vestimenta;* Humilde, pues los lava; Poderoso, pues distribuye à sus plantas quanto tiene. Luego bien recibe el caracter de Superior: Porque lo ostenta en su ciencia, amor, nobleza, bizarría, desnudez, y humildad.

76 Dos dudas ocasionan tan bellas prendas. La primera es mas facil. Qué prenda principal le elevó à Superior, el amor, ó sabiduria? Sentencio por la ciencia.

77 Quatro actos heroycos executò Pedro: de Fè, de Amor, de Firmeza, y Humildad. Por el acto de Fè; le eligió Christo Vicario del Vniverfo. Luego no le elevó por amante; seguro; ni humilde. Tambien parece que se reduce la Fè à seguridad: porque importa mucho para vna eleccion conocer que tendrà, como fiel, buena Fè. Pero para tan divina eleccion fue Sòberano el motivo. Calidades son para ocupar vn puesto tan Supremo; ser fino, seguro, y modesto. Pero la Fè es la que le elige; porque es vna virtud intelectual, que no toca à la Voluntad, sino al Entendimiento. Luego no se han de elegir Superiores por amigos, seguros, y rendidos; sino, porque son discretos.

78 Tambien el Mundo quiere persuadir que elige por Fè; Porque si la Fè dize infalible seguridad, nunca eligen al que temen serà infiel. En esta triaca late ocultissimo vn esparcido veneno. Es vn impulso tan heroyco la Fè, que sujeta

*Ibid. v. 32.*

*De Fè. Tu es Christi  
Filius Dei vivi.  
De Amor. Tu scis,  
Domine; quia amo  
te.  
De Firmeza. Domine,  
tecum paratus sum,  
& in carcerem, & in  
mortem ire.  
De Humildad. Exi à  
me, Domine, quia bo-  
mo peccator sum.  
Paschal. hic. Tunc Pe-  
trus eligitur, cum  
Filius Dei fatetur.*

*Joan. 13. v. 13.*

*Joan. 13. v. 31.*

*Ibid. v. 4.*